

Nueva versión de la Biblia en éuskera vizcaíno

BILBAO, 14 (INFORMACIONES, por David Barbero). A las pocas semanas de anunciarse la traducción completa de «Don Quijote de la Mancha» al éuskera, ha sido hecha pública la primera edición de la Biblia en éuskera vizcaíno, con el nombre de «Euskal Biblia Bizkaieraz», lo que marca dos importantes consecuencias dentro de uno de los aspectos en los que se está llevando a cabo el desarrollo del idioma vascuence durante los últimos años.

Esta incorporación de los grandes textos de la literatura mundial se está realizando simultáneamente al desarrollo de obras escritas originalmente en éuskera, tanto dentro de la poesía, la narrativa, el ensayo como textos científicos, sin olvidar que el empeño más importante de los últimos años respecto al éuskera es la extensión del mismo entre la población de las provincias vascas, especialmente entre los estudiantes.

La iniciativa de esta «Euskal Bizkaieraz» correspondió a una reunión de los sacerdotes de la zona de Durango, quienes solicitaron de modo oficial a monseñor Añoveros, obispo de Bilbao, que se llevaran a cabo los trabajos necesarios para suplir la grave deficiencia de no disponer de los textos sagrados en éuskera. La obra se encomendó al sacerdote don Jaime de Querejeta, que ya con anterioridad había realizado una traducción del Nuevo Testamento y había contribuido al desarrollo de la lengua vasca.

Don Jaime de Querejeta, sin embargo, ha vuelto a traducir tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, y se ha basado para ello en la «Biblia de Jerusalén». El libro editado contiene asimismo una «sarrera» (introducción) de don Lorenzo Zugazaga, un vocabulario de las palabras bíblicas utilizadas, un índice de temas y una cronología.

Con anterioridad a este intento se habían realizado otras dos traducciones de la Biblia al éuskera, aunque no en forma vizcaína. La primera de estas traducciones fue realizada a mediados del siglo pasado, pero se utilizó el éuskera labortano, correspondiente al País Vasco-Francés y se utilizó como texto base La Vulgata. Asimismo en 1958 el padre Olaribe, jesuita, realizó otra traducción, que ha sido muy criticada por los euskorólogos, mientras que el proyecto de don Jaime de Querejeta ha sido juzgado de la siguiente manera: «La traducción está muy bien hecha en un éuskera claro, fluido, comprensible y exacto.»

En cuanto a los aspectos económicos, la edición ha costado cuatro millones de pesetas y se han editado cinco mil ejemplares. Con el fin de poder venderlos a un precio moderado, se ha contado con la ayuda de algunas entidades bancarias y Cajas de Ahorros, que han comprado ejemplares a precio de ayuda, y por otra parte, la venta se está haciendo directamente para evitar que los intermediarios eleven las cantidades.